Anónimo ruso | *Cristo Pantocrátor* (detalle) | Siglo XIX | Temple sobre tabla | 31.7 x 24.9 cm | Col. Museo Soumaya

Portada: Francesco Bassano el Joven | *Escena en un a plaza* (detalle) | Último tercio del siglo XVI | Óleo sobre lienzo | 143.7 x 235.5 cm

MUSEO Soumaya

DICIEMBRE 2006

CRISTO PANTOCRÁTOR

SALVADOR NOVO

FRANCESCO BASSANO

PIEZA DEL MES

LA LUZ DEL MUNDO: CRISTO PANTOCRÁTOR
EN MUSEO SOUMAYA

HÉCTOR PALHARES MEZA | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Para Dios es el mundo tan amado, que dio a su único Hijo; aquél quien crea en él no perecerá, sino que tendrá vida eterna.

SAN JUAN (3, 36)

HACIA EL SIGLO VI DE NUESTRA ERA EL CRISTIANISMO ORIENTAL –QUE SE EXTENDIÓ DESDE CONSTANTINOPLA A GRECIA, LOS BALCANES Y LOS PAÍSES ESLAVOS–, PUNTUALIZÓ LOS CÁNONES POR SEGUIR EN EL ARTE RELIGIOSO. ASÍ LOS PASAJES DEL EVANGELIO Y RELATOS HAGIOGRÁFICOS O LAS VIDAS DE LOS SANTOS, FUERON PINTADOS DE ACUERDO A LA NORMATIVIDAD DE LA ORTODOXIA BIZANTINA.

El iconostasio –del griego *eikon*, imagen– es el equivalente al altar mayor de un templo católico. Se trata de un panel con diversos cuerpos que alberga a las representaciones sacras en un estricto orden jerárquico. Las puertas centrales –que dividen el espacio sagrado del profano– muestran las figuras del *Tetramorfos* o alegorías de los cuatro evangelistas: el buey para Lucas, el ángel para Mateo, el león para Marcos y el águila para Juan.

El lugar de mayor importancia lo ocupa la *Deesis*, que es el cuerpo en el que aparece Jesús flanqueado por la Virgen María a la izquierda y por san Juan Bautista a la derecha.

A lo largo de los siglos se incluyeron diversos pasajes cristológicos como *la Resurrección, El Juicio final o la Ascensión,* que propiciaban una lectura narrativa y completa de los grandes temas de la vida del Salvador. Los artistas rusos –entre quienes destacó Andréi Rubliev por su fino y delicado trabajo–, buscaron en sus pinturas reflejar una atmósfera de plenitud que aproximase visual y anímicamente a los fieles al reino de Dios. V. Volodarsky apuntó que: [las imágenes tienen] *un sentido de profunda unanimidad y amor universal. Éste es en esencia el mensaje emocional del icono, más allá de su interpretación teológica.*

Una de las advocaciones privilegiadas en el arte ruso-bizantino –por su rico simbolismo– es la del Cristo Pantocrátor o Todopoderoso, como este temple sobre tabla del siglo XIX. Realizado con líneas suaves y dibujo preciso, el hijo del Padre transmite el mensaje del que darán cuenta los evangelios: *Ego sum lux mundi* [Yo soy la luz del mundo]. En el Apocalipsis de san Juan (4, 1-4) se lee: [...] *Vi un trono colocado en el cielo* [...] *los seres vivientes dan gloria, honor y acción de gracias al que está sentado en el trono y que vive por los siglos de los siglos.*

En esta representación aparece el ser mayestático que, como *Salvator Mundi,* guía espiritualmente a la humanidad hacia la redención. En palabras de la crítica Matilde Battistini, [...] *es el principio ordenador de lo real, la síntesis de los elementos cósmicos y de las coordenadas espaciales, la unidad originaria de todas las criaturas vivientes.*

El artista anónimo siguió los criterios iconográficos usuales, insertando a la figura en una atmósfera cálida y de profunda espiritualidad. El nimbo baña el rostro con un halo místico y lleva inscrita la letra griega ω, evocación de *El que es.* En la vestimenta, se enfatiza la doble naturaleza de Jesús: el *quitón* de color rojo oscuro con bordes dorados da cuenta de su divinidad; un manto turquesa con pliegues, llamado *himation,* simboliza a la vez su parte humana.

A mediados del siglo XVII Nikón, el revolucionario patriarca de Moscú, introdujo la bendición sacerdotal del monograma de Cristo en la mano, el cual refiere al cripticismo –o lenguaje cifrado– de los primeros seguidores de esta fe. La mano derecha bendice con la unión del pulgar y el anular, los cuales forman las iniciales *IC,* y los tres dedos restantes las iniciales *XC.* Se trata entonces de los vocablos *Iesus Xristos* en griego y cirílico, que aquí han sido escritos a ambos lados del nimbo.

La tradición suele representarlo con la mano izquierda sosteniendo el Evangelio de Mateo, abierto en el pasaje que habla del día del Juicio (25, 34-36): [...] *Cristo nos reconocerá teniendo en cuenta el amor que hayamos mostrado hacia el prójimo.* Se trata de un recordatorio del estrecho vínculo que existe entre la vida terrenal y la celestial. En este caso, el Salvador sujeta en la mano un elemento de contenido similar: el *Orbis Mundi* o la esfera cósmica. Toda su gloria se manifiesta al ser Principio y Fin, Señor de todas las cosas. En este pasaje coexisten sus dos naturalezas: la del hombre que redimió a los demás hombres y la del Hijo de Dios que, a través de Él, consigue la gracia para la salvación eterna.

El investigador Alfredo Tradigo señala que:
En el año 325, el concilio de Nicea confirmó que Cristo era la imagen visible y perfecta del Padre. Siguieron tres siglos de lucha contra las herejías que negaban su naturaleza divina (arrianismo) o humana (monofisismo). [...] *El icono del Pantocrátor se convirtió en el símbolo de ese combate.* [...] *Al defender la imagen como hombre-Dios, se defendía el principio de la encarnación y la eficacia de la salvación. El icono se convirtió en un poderoso baluarte de la verdadera fe* [...].

El poder de la imagen perdura y se resignifica a través de la mirada del otro, de los otros. Cristo Pantocrátor nos devuelve esa mirada a la que acompaña una sempiterna y silenciosa bendición.

Anónimo ruso | ***Cristo Pantocrátor*** | Siglo XIX | Temple sobre tabla | 31.7 x 24.9 cm | Col. Museo Soumaya

CONDUMEX EN MUSEO SOUMAYA

Salvador Novo:
el Oscar Wilde Mexicano

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN

[1]

[2]

[3]

Gracias, Señor, porque me diste un año
en que abrir a tu luz mis ojos ciegos;
gracias porque la fragua de tus fuegos
templó en acero el corazón de estaño.

Gracias, Señor
SALVADOR NOVO

Se puede decir que Salvador Novo, sin ser un escritor popular, sí es un secreto a grandes voces, y que, además, el personaje se ha implantado como paisaje de época y celebración de lo marginal. Con estas palabras de Carlos Monsiváis recordamos al ensayista, dramaturgo, historiador, traductor y poeta: Salvador Novo López.

Hijo de Andrés Novo Blanco –perseguido por las huestes de Francisco Villa– y Amelia López Espino, el entrañable pilar de las letras mexicanas del siglo XX nació un 30 de julio de 1904 en la Ciudad de México, sitio al que le dedicó maravillosas crónicas. Aunque Torreón se disputa su nacimiento, tradicionalmente se le considera oriundo de la capital que se convirtió en el escenario de su producción y fue testigo de su muerte el 13 de enero de 1974.

Entre los seis y doce años, el joven Salvador, en una segunda estancia en Torreón, se acercó por primera vez a la poesía. La investigadora Nadia Contreras en su ensayo *Salvador Novo y el erotismo de Espejo y Nuevo amor,* menciona que la cercana relación con el hermano de su madre determinó su futuro. Víctima de las balas revolucionarias, su tío le otorgó la mejor de las herencias: una biblioteca.

Cursar los últimos años de primaria en un colegio exclusivo para mujeres, marcó su vida. Germán Martínez afirma: [...] *la curiosidad por la literatura y por el sexo se verá caracterizada por la duda y la incertidumbre.*

Después de abandonar la escuela de Leyes en la Universidad Nacional de México, la inquietud por el arte invadió a Salvador Novo y su acercamiento a la Facultad de Filosofía

y Letras fue definitivo. Desde 1920 colaboró en revistas literarias. Fundó con Jaime Torres Bodet la *Falange* y en 1924 se convirtió en uno de los redactores de *Lecturas clásicas para niños*. De 1927 a 1928 dirigió con Xavier Villaurrutia la revista *Ulises*, que inició en México la modernidad literaria. Más adelante, escribió en *Contemporánea*, que dio nombre al grupo que fundó, junto con Carlos Pellicer, José Gorostiza, Enrique González Rojo, entre otros.

Como indica Guadalupe Granillo, Villaurrutia y Novo sobresalen por su clara voluntad vanguardista, y por la variedad de sus intereses literarios. Carácter experimental y renovador de la lírica nacional, como consecuencia de los primeros estilos del siglo XX.

DISTINTIVO MÍTICO: IRONÍA, TRASGRESIÓN Y VANGUARDIA

Los que tenemos una mirada culpable y amarga
por donde mira la Muerte no lograda del mundo [...]
porque no podrá nunca cerrarse sobre los anillos de oro
ni entregarse como una antorcha sobre los horizontes
del Tiempo
en una noche cuya aurora es solamente este mediodía
que nos flagela la carne por instantes arrancados
a la eternidad.
[...] *hemos llegado al litoral de los siglos que pesan*
sobre nuestros corazones angustiados [...]

Elegía (fragmento)
SALVADOR NOVO

Del archivo documental más completo del escritor, el Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX conserva estos testimonios, que dan cuenta de la crítica que hiciera Emmanuel Carballo de Novo, en *Protagonistas de la literatura mexicana:*
[...] *es un ser que llama a las cosas, por prohibidas que éstas sean, por su nombre de pila* [...] *De ahí su apabullante presencia* [...] *cuando aparecía en un salón, dictaba una conferencia, asistía a un recital, se encontraba en un café, o irrumpía en el teatro e incluso en el escenario mismo, no había otra cosa que ver, que sus ojos reflejados en sus excéntricos anillos.*

El especialista Manfred Luke en *El mensaje de los símbolos* indica que: [...] *en el círculo pueden representarse tanto el tiempo como la eternidad.* Desde el mítico Egipto, el anillo simbolizaba el ciclo de la vida y la muerte. Algunos textos chinos del budismo Mahayana hablan de la *iluminación redonda,* un aro que se engarzaba como referente del cosmos entero. Unión con lo divino, el anillo sella el matrimonio místico, y es el distintivo de la persona, como depositaria del conocimiento masónico y de los secretos alquímicos.

Para Salvador, no eran desconocidos estos significados, y adoptó no sólo un *aro cósmico* en el dedo anular como los sacerdotes antiguos, sino varios para enfatizar, como explica Teresa Madrigal: *aquel gusto por el escándalo* Novísimo. *El barroquismo de su vestimenta juega con lo florido de su lenguaje.*
Once anillos elaborados con los más diversos materiales, son resguardados en el fondo DCXX, Salvador López Antuñano. Fueron donados generosamente a CONDUMEX, junto con su archivo documental, por la familia Pérez Jácome.

[4]

Se distingue, donde el gusto por lo exótico palidece ante la identidad mexicana, una figurilla antropomorfa de cerámica de la cultura

huasteca, que perteneció al clásico mesoamericano, y ahora montada en plata, explica lo que la investigadora Lila Xicoténcatl decía:
Novo "nacionaliza" el humor de vanguardia [...] *Manifiesta la burla del sentimiento modernista y la apertura hacia el paisaje* [...] *Rescata además el carácter de la tierra, de lo que es nuestro, de conciencia nacional.*

Otro aro que ostenta una pieza poblana quizá del siglo XV, dio nuevos significados al alabastro prehispánico. Este anillo perteneció al fundador de la Capilla, centro experimental que llevó al arte dramático mexicano a indagar, como sostiene el *performancero* Pancho López: *en el* happening *y la relectura de los clásicos griegos, así como en las obras de autor.*

Más que vestuario o utilería, sus anillos acompañaron a Novo en cada momento. Entre 1946 y 1952, dirigió el departamento de teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes. Ahí, el entonces alumno Miguel Echeverría, hoy director el grupo Epidaurus, recuerda en entrevista otorgada a Museo Soumaya:

[5]

Sus anillos eran inconfundibles. Tenía uno muy gracioso, un conejito de cristal [de roca] *que era uno de sus preferidos* [...] *Pero también uno que no sé muy bien de qué era, pero recuerdo que yo fui el culpable para que se desportillara* [...] *En un ensayo general, después de días de ensayar y ensayar, la noche anterior al estreno, me fui a emborrachar con la actriz principal* [...] *llegamos tarde y a mí se me olvidó una entrada* [...] *fue tal el enojo que subió enfurecido don* [Salvador Novo] *Estaba rojo, nunca lo había visto así, o por lo menos no conmigo* [...] *Ya en el escenario me dijo: " ¡Agáchate y muéstrame el culo!"* [...] *En ese momento se me nubló la vista. ¡Vi estrellitas! Después supe que me rompió el bastón en la espalda y uno de los anillos que llevaba se rompió del golpe* [...] *Aún así, fue mi gran maestro. Un gran director.*

Salvador Novo, con esa sed de otredad, que también es el erotismo, exploró el Oriente y los diseños indios. Vio en el cuarzo tornasol o el vidrio verde de forma ovoidal, el sostén de plata, como diría él mismo, *de brazos seductores que inflaman la pasión oculta.*

[6]

Cada anillo se convirtió en un arma contra los ataques de sus múltiples detractores, y emblema de libertad para el escape de los *sueños prohibidos* que inspiraron a Luisa Josefina Hernández a escribir *Historia de un anillo*, en 1961. Cada argolla anuncia la sensualidad de sus versos:

Amar es ese tímido silencio
cerca de ti, sin que lo sepas,
y recordar tu voz cuando te marchas
y sentir el calor de tu saludo.

La personalidad controvertida y llena de pasión del intelectual, forjó con excepcional valentía los nuevos derroteros de la literatura. Como apunta la crítica Josefina Caballero:
[El] *cinismo y el descaro en la defensa extraordinariamente inteligente de su derecho a la diferencia, hicieron de Novo, el Oscar Wilde mexicano.*

Carlos Monsiváis en entrevista para *La Jornada* apuntó en el marco del centenario del nacimiento de don Salvador:

[7]

[8]

Y ni todos los anillos, ni todas la pelucas, ni todos los sonetos de la normalización de la burla de sí, evitan la admiración por una obra, y el interés por una vida que dista de ser ejemplar pero desde una perspectiva a la que todavía se sustentaba hace 20 años. […] El gran legado es lo que el concepto "Salvador Novo" engloba: una prosa enérgica, divertida, renovada, barroca; una poesía de múltiples facetas; una mirada sobre la ética liberal en el país del capitalismo salvaje sin conciencia de culpa; un testimonio único sobre la condición gay en el México de la primera mitad del siglo XX (su crónica autobiográfica La estatua de sal *y sus sonetos en contra y a favor de sí mismo); una actitud de desafío que mantiene casi intacta por tres décadas; una poesía de la confesión aparente y del orgullo al cabo de todas las proclamaciones de derrota. Y a esta enumeración del legado, agréganse las vivencias de cada uno de los lectores.*

---

[1] **Anónimo** | ***Anillo*** | Siglo XX | Amatista montada en plata
3.2 x 2.9 cm | Fondo DCXX Salvador López Antuñano
Donado por la familia Pérez Jácome

[2] **Anónimo** | ***Anillo*** | Siglo XX | Granate montado en plata
3.5 x 3 cm | Fondo DCXX Salvador López Antuñano
Donado por la familia Pérez Jácome

[3] **Trabajo oriental** | ***Anillo*** | Siglo XX | Plata | 3.5 x 4.5 cm
Fondo DCXX Salvador López Antuñano
Donado por la familia Pérez Jácome

[4] **Anónimo** | ***Anillo***
Cerámica huasteca del periodo clásico (1-900); plata del siglo XX
Cerámica montada en plata | 3.8 x 3.3 cm
Fondo DCXX Salvador López Antuñano
Donado por la familia Pérez Jácome

[5] **Anónimo** | ***Anillo*** | Siglo XX | Cristal de roca montada en plata
4.5 x 3.7 cm | Fondo DCXX Salvador López Antuñano
Donado por la familia Pérez Jácome

[6] **Anónimo** | ***Anillo*** | Siglo XX | Piedra verde montada en plata
5 x 4.5 cm | Fondo DCXX Salvador López Antuñano
Donado por la familia Pérez Jácome

[7] **Anónimo** | ***Anillo*** | Siglo XX | Pirita montada en plata
4.5 x 4 cm | Fondo DCXX Salvador López Antuñano
Donado por la familia Pérez Jácome

[8] **Anónimo** | ***Anillo*** | Sin fecha | Cerámica montada en plata
5.3 x 3.5 cm | Fondo DCXX Salvador López Antuñano
Donado por la familia Pérez Jácome

Así, despedimos un año y le damos la bienvenida al siguiente recordando los entrañables versos del Premio Nacional de Literatura de 1967:

Un año más sus pasos apresura;
un año más nos une y nos separa;
un año más su término declara
y un año más sus límites augura.

Un año más diluye su amargura;
un año más sus dones nos depara;
un año más, que con justicia avara
meció una cuna, abrió una sepultura.

¡Oh! dulce amigo, cuya mano clara
en cifra de cariño y de ternura
la mía tantas veces estrechara!

Un año más el vínculo asegura
de su noble amistad, alta y preclara.
¡Dios se lo otorgue lleno de ventura!

Fiestas de Navidad en tiempos de conspiración

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN

Concepción Lombardo Gil de Partearroyo fue testigo de los profundos cambios políticos, económicos y sociales del México de mediados del siglo XIX. Sus memorias dan cuenta de una realidad entrañable. No obstante, al haberse redactado tiempo después de la muerte de su esposo, el general Miguel Miramón, desvelan datos poco precisos sobre algunos acontecimientos históricos.

El tres veces presidente de México, José Joaquín Herrera (1972-1854), quien había perseguido a los insurgentes y tiempo después apoyó el Plan de Iguala, dirigió por última vez al país de 1848 a 1851. Su sucesor, Mariano Arista (1802-1855), fue el primer presidente constitucional que ocupó pacíficamente el poder. Más allá de la exactitud en la información, la agudeza de la pluma y el acercamiento al espacio íntimo de una familia conservadora, en esta ocasión, Concha nos permite descubrir una parte de nuestras tradiciones navideñas.

[…] A fines del año 1849 el General don Joaquin Here/ra que ocupaba el puesto de Presidente de la Re/pública, acabo su tiempo de Precidencia, y en/tró al poder don Marinano Arista […] Mi padre era entonces diputado, y ademas de hacer la oposicion al Gobierno, trabajaba por la buel/ta del General Santanna al pais. Esto le valio una gran persecucion. Muchas noches tenia que dormir fuera de casa porque le daban aviso que lo iban á prender; otras veces tenia que pasar barios dias fuera de la ciu/dad, y se vivia en gran zosobra. […] Mi abuela, que temia hacia por la politica y sus intrigas, reunia en su casa las juntas de conspirado/res, y ocultaba algunos de ellos. Cuando venia la po/licia, los hacia salir por la puerta secreta que comunicaba con la casa de don Eduardo Gorostiza, que mi abuela y con quien mi familia estaba intimamen/te ligada. Yo abria la puerta secreta y me encantaba participar en la conspiracion y me dejaban porque nadie desconfiaba de una jovensita.

Llego el mes de Diciembre; y aunque las circuís/rancias no eran propicias para divertirse, mis tias se empeñaban en hacer las posadas como lo hacian cada año. Estas comen-

saban el 16 de diciembre y terminaban el 24 […] Antiguamente era una piadosa costumbre con que [se] veneraba [a] la Madre de Dios en recuerdo de su viage de Naza/ret a Belen para dar á luz el Redentor del mundo, pero luego se volvieron un pretexto para divertirse y bailar. […] Se comensaba por ir todos los convidados al oratorio á un cuarto que preparaban con un altar. Alli estaban los Santos Peregrinos que era un grupo de esculturas de madera re/presentando la santa Virgen montada en un asno y San José á su lado.

Toda la sociedad resaba la novena interca/lada con varias estrofas cantadas. Luego se ponian los Santos en unas andas cubiertas de berdura, y de flores, y cuatro niñas bestidas de Pastoras, las tomaban en hombros. Se for/maba la procesion, y todos los asistentes con vela en mano entonaban la letania. La procesión daba vueltas por toda la casa […] iluminada por farolitos de color. […] En el oratorio entraban solo tres ó cuatro cantores que serraban tras si la puerta. Enton/ces los cantores de afuera entonaban la siguien/te estrofa. "Qyuien les da posada á estos peregrinos, que vienen cansados de andar los caminos". Los de adentro responden "Posada no doy ni la puedo dar pues seran ladrones que querran robar" Asi se seguian varias estrofas hazta que finalmente se abria la puerta y entraba la proce/sión […] sonaban pitos banderas y tambor/citos, la musica sonaba y [los] cantores entonaban alegres cantos […] Alli se acaba la parte piadosa, luego, y era lo mas frecuente, se bailaba hazta una hora abansada la noche. La persona á quien le tocaba la posada hacia todos los gastos de musica, refresco y alumbrado. Ademas, daba un regalo á todos los convidados. Algunos daban basos de cristal llenos de dulces, otros bolsas de raso con confites y solia ser tanto el lujo que […] regalaban canastas de plata […] Mis tias se divertían todo el año en preparar/lo y en vestir las pastoras y los personages que lo componian y que pasaban de las 200 figuras de barro y madera […] lo mas notable era el Paraíso con figuras y toda clase de animales primorosamente trabajadas por mi madre, asi como el grupo de los Santos Reyes cuyos trajes orientales llamaban la atención y cuyo sequito era numerocisimo. Despues de visitar y admirar el Nacimiento, se ivan todos á la misa de media noche que llaman de gallo. Cuando volvian á la casa, estaba prepa/rada la cena, que generalmente se componia de esquisitos manjares, y deliciosos vinos. Luego se bailaba hazta la madrugada. En aquellos días, mi Padre y mi tio el General Miñon se encontaban escondidos en casa de mi abuela, una noche en los momentos que salía la procesión del Oratorio vinieron á avisar que habia entrado la policia.

Trabajo novohispano | ***Caja de andas con* Agnus Dei** | s. XVIII | Madera tallada | 108 x 47 x 104 cm | Col. Museo Soumaya

Anónimo guatemalteco | ***Vírgen María y San José*** | s. XVIII | Madera tallada, policromada y estofada con resplandor de cobre dorado | 41 x 23 x 21 cm y 42 x 22 x 21.5 cm | Col. Museo Soumaya

Anónimo novohispano | ***Niño Jesús*** | s. XVIII | Madera tallada, policromada y estofada | 4.5 x 14 x 7 cm | Col. Museo Soumaya

Anónimo | ***La huida a Egipto, Vírgen María en burro*** | s. XVIII | Madera tallada, policromada y estofada con resplandor de cobre dorado | 37 x 28 x 14 cm | Col. Museo Soumaya

Anónimo | ***La huida a Egipto, San José*** | s. XVIII | Madera tallada, policromada y estofada | 30.2 x 17.5 x 10 cm | Col. Museo Soumaya

Memorias manuscritas de Concepción Lomabardo de Miramón, "Capítulo II°: Mi adolecencia, Tenancingo, Querétaro, vuelta á México", Fondo DCCCII-2, T. 1, 1859-1917, Colección del Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX. La paleografía es autoría de quien escribió este artículo; es literal y respeta la ortografía del documento primario. Las abreviaturas se han desatado y para su identificación están subrayadadas.

DE LA COLECCIÓN DE MUSEO SOUMAYA

Escena en una plaza de Francesco Bassano

GABRELA HUERTA TAMAYO | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

En el siglo XVI el norte de la actual Italia era una de las más importantes puertas comerciales entre Asia y Europa. Especias, seda, alfombras, perfumes, entre otros, sobresalían como valiosos productos de importación que suministraban las plazas. El desarrollo artístico acompañó también la pujanza mercantil y política de la región. Tiziano dejaría huella para inaugurar no la línea sino el color y los matices cromáticos, y así el estilo veneciano pronto se distinguió del florentino. En un medio rico de influencias pictóricas, los artistas se abrieron al Manierismo en busca de nuevas formas plásticas con imágenes oscuras y torsiones de volúmenes, como reacción a la luminosidad y proporción del cuerpo del Renacimiento. Los géneros pictóricos también se ampliarían: los Bassano fueron los padres del pastoril.

El fundador de esta célebre genealogía de artistas es Francesco da Ponte el Viejo. Su hijo y alumno Jacopo, el más reconocido entre la familia, se estableció en la ciudad véneta de Bassano a la muerte de su padre. Se reconocen influencias de Bonifazio de Pitati, Bellini, Giorgione, entre otros. Su producción comprende retratos y escenas religiosas que se desenvuelven con gente de campo, por las que es considerado el precursor del género pastoril. Estas obras alcanzaron éxito en su tiempo y una gran demanda crearía, en términos de Galienne Francastel, la ola del *bassanismo*[1], que bulliría dos siglos después de su muerte. Después, él y sus hijos –Francesco, Giambattista, Leandro y Girolamo– entraron en una penumbra de la que artistas, historiadores y críticos del siglo XX los han vuelto a sacar. En este sentido, el investigador Miguel Falomir anota: *Durante siglo y medio, los Bassano fueron copiados, imitados, coleccionados, alabados e incluso criticados, y entre 1590 y 1615 su peculiar modo de servirse de elementos profanos para presentar asuntos religiosos les situó en la vanguardia pictórica, lo que les valió el reconocimiento de literatos como Lope de Vega o Suárez de Figueroa*[2].

Francesco Giambattista da Ponte, conocido como Francesco Bassano el Joven, se inició en el taller de su padre y más tarde colaboró con él en la decoración del palacio ducal de Venecia. En 1579 residía en esta ciudad para extender los negocios de la familia. En 1592 murió su progenitor y meses después, a los 42 años, se suicidó. Su obra, de mayor calidad que la de sus hermanos, comprende temas religiosos y pastoriles, incluso es estimado por Francastel como el verdadero creador de este último genero: […] *hoy uno puede, en efecto, darse cuenta que si Jacopo amó, en un momento de su carrera, a los pastores (bajo la forma de la clásica Adoración), es Francesco quien inventa añadirles las ovejas, fijando así el género*[3].

Francesco Bassano el Joven | ***Escena en un a plaza*** | Último tercio del siglo XVI | Óleo sobre lienzo | 143.7 x 235.5 cm

En *Escena en una plaza* objetos y mercaderes colman el espacio: carniceros, vendedores de vidrio y cerámica para la cocina, de pan y queso, de carne y aves, de fruta y vegetales, de telas, de cobre, de espejos y arcones… Intensa actividad que el autor acentúa con la perspectiva para que las figuras se vean aún más unidas. Sobre el lienzo ha echado luz, como el Tintoretto; de ella surgen en colores matizados las formas. Los personajes, de todas clases, giran y se flexionan para articular un ambiente dramático, activo. Hay figuras de espaldas y en escorzos; los cuerpos gruesos de Bassano aluden a la fresca vigencia de Miguel Ángel. La composición, según observa Francastel, *a la vez amplia y cerrada.* Es un lienzo como los de su padre que *acogían tantos animales como el Arca de Noé,* según dice Falomir; se trata de escenarios naturales con *personajes ocupados en tareas cotidianas y repletos de animales y objetos trabados con pretendido realismo.*

Este cuadro usa símbolos o alegorías que entonces eran una forma común de educación. Aquí los animales –indica Monserrat Ugalde– *también tienen un significado moral: el mono que está al lado del hombre descamisado con una calabaza vinatera sirvió para amonestar contra el vicio del alcoholismo; el buey refiere a la nobleza del trabajo del campo; el caballo se interpreta como la fuerza, la vitalidad y la victoria, y acompaña a un señor cuyas vestiduras reiteran los mismos valores. Entre otros elementos, los huevos de la derecha, y en particular el roto, sugieren la fragilidad de la vida*[4].

Las plazas, herederas por sus funciones del ágora griego y el *forum* romano, se invistieron de magnificencia en los siglos del humanismo renacentista. Los Bassano representaron las rurales abriendo así las perspectivas del mundo que hasta entonces se identificaba sobre todo con los centros urbanos. La acogida de los Bassano fue notable en España, donde sólo los cuadros de Tiziano los superaron en número, según señala Falomir a propósito de la antigua Colección Real. La obra de Francesco, como sus series *Estaciones y Adoraciones,* sus lienzos mitológicos y los pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento, se encuentran hoy sobre todo en museos europeos. La Galleria Sabauda, en Turín, y el Künsthistorisches Museum, en Viena, conservan dos escenas de mercado firmadas con las que se relaciona la de Museo Soumaya.

SOBRE LA TÉCNICA DE UN MARCO

ASTRID BRÜNGER BERING | RESTAURADORA

Los marcos son parte del decorado, e incluso interpretación, de la obra. Como elementos de conservación, primero la resguardan, protegen los cantos o contra otros agentes dañinos en caso de llevar vidrio y marialuisa; en segundo lugar, la mantienen íntegra si se desea colgarla sobre la pared.

A lo largo del tiempo los artesanos y artistas ingeniaron varias técnicas para decorar los marcos. En general la base de cada uno de ellos está hecha de una moldura de madera unida con esquinas de 45° para formar un rectángulo. El tipo de madera varía según la apariencia deseada. Para uno con acabado de laca no traslúcida se utiliza una tabla más común como la del pino (aunque, por su color y veteado y porque tiende a "trabajar" -es decir, a encogerse o expandirse con la humedad relativa del ambiente- ésta no se elige en ocasiones). En otros casos, se usan maderas de árboles que crecen con más lentitud, que son leguminosas, más duras. Y cuando el aspecto es primordial se usa una preciosa como el encino, nogal, palisandro o la caoba.

Detalle del marco, abajo en el centro

Detalle con el periódico del papel maché a la vista

Relleno de yeso del ornamento original por la parte de atrás

El marco de *Escena de una plaza* de Francesco Bassano el Joven es posterior a la factura de la obra. A primera vista, los ornamentos y molduras parecen tener un acabado metálico. Muchas veces éstos fueron tallados en madera y después recubiertos con una preparación a base de blanco de España (carbonato de calcio) y un adhesivo de cola de origen animal (cola de hueso o de piel de conejo), para después ser detalladas y de nuevo cubiertas con capas de bol (tierra muy fina y compacta de color ocre o rojo óxido) sobre las que se aplica la hoja metálica –en este caso, el oro verdadero quedó bajo capas de oro falso y repintes de purpurina–. Para facilitar la hechura de estos marcos y para poder producirlos en serie, se inventó una masa de estuco (preparada con cola, aceite de linaza, resina de color plomo y carbonato de calcio), que se vierte en moldes de los cuales se obtienen los ornamentos para la moldura del marco.
En el caso de este marco, en especial, se modificó un poco la técnica. En vez de usar la masa de estuco para formar los ornamentos, los moldes se crearon a partir de formas de papel maché; para darles cuerpo y rellenarlas, se les vació encima una masa de yeso.

Aquí se pueden reconocer las capas de reparación que se aumentaron al ornamento original

El papel maché se cubrió con una capa delgada de blanco de España, luego se cubrió otra vez con bol y finalmente se aplicó la hoja de oro. El resultado son molduras muy detalladas pero también muy frágiles. Por desgracia, el ornamento original ha sido cubierto varias veces con diferentes capas de blanco de España y pinturas metálicas, por lo que se perdió gran parte del detalle.

El periódico que se usó como papel maché es de lengua inglesa y es posible que por esta técnica, que desarrolló la famosa casa de muebles Jennens & Bettridge (1820-1870)[5], cerca de la ciudad de Birmingham, el marco haya sido producido en Gran Bretaña.

[1]Galienne FRANCASTEL, *L'art de Venise,* dans *Histoire de la peinture italienne* sous la direction de Pierre Francastel, Éditions Pierre Tisné, Paris, 1963.
[2]Texto de Miguel FALOMIR, comisario de la exposición *Los Bassano en la España del Siglo de Oro,* Museo del Prado, 30 de marzo-20 de mayo de 2001: http://www.guiarte.com/noticias/muestracronica.asp?id=194&titulo=Los%20Bassano.
[3]Gailienne FRANCASTEL, *op. cit.*, p. 182.
[4]"Escena de una Plaza" en *Seis siglos de arte. Cien grandes maestros,* Museo Soumaya, Asociación Carso, A.C. México, 2006, p. 101.
[5]V. Christopher PAYNE, *Guía de muebles antiguos,* Libros Cúpula – Grupo Editorial Ceac, España, 1996, p. 99.

MUSEO SOUMAYA
EXPOSICIONES

SAN FRANCISCO DE ASÍS
EXPOSICIÓN TEMPORAL

La humildad y el desapego a los bienes materiales fueron el ideal evangélico que promovió la iglesia a través de las órdenes mendicantes. En 1209, bajo el pontificado de Inocencio III, nació la Orden de los Hermanos Menores en el norte de la actual Italia. Bernardote de Asís –quien por su conocimiento del francés era llamado *Il Francesco*– había escuchado las santas palabras: *Vivir en obediencia, en castidad y sin bienes propios siguiendo la doctrina y las huellas de nuestro Señor Jesucristo quien dice: "Si quieres ser perfecto, anda y vende cuanto posees y dáselo a los pobres; luego ven y sígueme".*

En esta muestra se reúnen, a través de más de 30 obras, grandes artistas como El Greco, Zurbarán, Filippo Vitale y Trevisani, entre otros. Dos emociones estéticas: la occidental y la del Nuevo Mundo a través de los Antiguos Maestros Europeos y Novohispanos de los siglos XVII al XIX, en lienzo, marfil o cobre de pinturas, esculturas y relicarios, que evocan las palabras del santo de Asís: *Alabad y bendecid a mi buen Señor / y dadle gracias y servidlo con gran humildad.*

Filippo Vitale, atribuido | ***San Francisco en meditación*** | Primera mitad del siglo XVII | Óleo sobre tabla | 103 x 76.5 cm

JUAN SORIANO

SANTO Y SEÑA

Exposición temporal en Museo Soumaya

Museo Soumaya realiza un homenaje a Soriano, a su presencia de artista y amigo con una exposición de pinturas, esculturas y dibujos que refieren a los principales momentos creativos del autor. Primera vocación donde presenciaremos las fuerza de los temas que serán constantes en su producción de autorretratos, como el realizado para el homenaje a Marte R. Gómez en 1946; el excepcional *San Jerónimo* de 1942 y el que realizara en 1952. Retratos como *Diego de Mesa con perro* de 1948, además de un buen ejemplo de sus cuadros colectivos: *Las bañistas* de 1945.

Una selección de obras del llamado periodo abstracto dan cuenta de la afición experimental de Soriano. Cuadros emblemáticos como *Apolo y las musas* y los dedicados a Lupe Marín, así como las telas llenas de emoción colorística que relatan su incursión en la vanguardia pictórica. Aparecen paisajes marinos, peces luminosos, una capilla pletórica de amarillos y rojos. Pintura moderna, soltura, imágenes alucinantes. La no-figuración como camino lúdico y de exaltación libertaria.

Hacia los años setenta vemos en el pintor una vuelta a la figuración con un tratamiento del color como plenitud sin más; *color que aspira en sí mismo a una cosmogonía*, dice García Ponce y etapa en donde, para muchos, se ha hecho dueño de la pintura: *Tres mujeres*, *Retrato de Marek*, y *Apolo con peces*.

Un aspecto poco conocido del autor y del que podemos disfrutar en esta muestra para el público, son sus trabajos realizados para el proyecto *Poesía en voz alta* que junto con Juan José Arreola, Octavio Paz, Leonora Carrington y León Felipe ocupó parte de su labor entre 1956 y 1963, con diseños para programas, escenografías y vestuarios.

Engarzando formatos, técnicas, estilos y temas, a lo largo de la exposición se presenta aquella actividad que tanto entusiasmó a Juan Soriano: la escultura: *La paloma*, *Dafne*, *Luna* y *Sirena*, entre otras, juegan a la ronda en las salas de Museo Soumaya y en la nave mayor de Plaza Loreto.

Lo dice bien Juan García Ponce cuando escribe que *Juan Soriano pertenece a la categoría, sin clasificación posible, de los pintores absolutamente singulares*. Soriano nos legó la figura de un artista sencillo y pleno. Tal vez por esto se sentía ave y Octavio Paz lo descubrió cuando le dijo *Pájaro disfrazado de humano*. Presentamos algo de los vuelos de este excepcional autor. Ahora, *Juan Soriano, el pájaro entumido de ayer, se ha echado a volar...Está en pleno vuelo.*

Toro echado | 1999 | Bronce con pátina negra y verde | 26.4 x 37.3 x 35.1 cm | Serie: PA I/III | Col. Particular

El jardín misterioso (detalle) | 1942 | ***Gouache*** sobre papel | 89 x 74.5 cm |
FUNDACIÓNJUAN**SORIANO**Y**MAREK**KELLER**A.C.**

ANTIGUOS MAESTROS NOVOHISPANOS

El encuentro del Nuevo Mundo dio inicio a una era histórica y artística con obras inéditas en su lenguaje simbólico y estético. Pinturas y esculturas religiosas; maestros como Juan Correa, Miguel Cabrera, Nicolás Enríquez y José de Páez entre otros, pueden ser admirados en esta sala junto con magníficos artistas anónimos que en enconchados y óleos dan cuenta del sincretismo cultural que fue heredado al México independiente.

Juan Sánchez Salmerón | ***San Mateo Evangelista*** | Fines del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 84 x 112.5 cm

Juan Sánchez Salmerón | ***San Lucas Evangelista*** | Fines del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 84 x 112cm

Juan Sánchez Salmerón | ***San Marcos Evangelista*** | Fines del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 84.5 x 112 cm

Juan Sánchez Salmerón | ***San Juan Evangelista*** | Fines del siglo XVII | Óleo sobre lienzo | 84 x 112 cm

RETRATO Y PAISAJE MEXICANOS DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

El siglo XIX neoclásico y romántico consolidó al ser mexicano. En el retrato concurren asuntos esenciales para el hombre: perdurar, afirmarse, eternizarse. Una muestra de miniaturas, así como obras mexicanas de las presencias más relevantes en sus visiones académica y popular: Pelegrín Clavé, Felipe Santiago Gutiérrez, Hermenegildo Bustos y José María Estrada.

Fruto de la vocación científica y de aventura son los paisajes de artistas viajeros como Egerton, Chapman, Löhr y Rugendas, quienes inspiraron una de las escuelas de pintura nacional más famosas, encabezada por los maestros Luis Coto y el extraordinario José María Velasco.

Luis Coto y Maldonado | ***Puente de Panzacola (Basado en el cuadro de Eugenio Landesio)*** | c. 1861 | Óleo sobre lienzo | 50 x 64 cm

RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

Rodin llevó la escultura hacia la modernidad con formas libres y expresivas. La colección más importante del autor fuera de Francia, nos lleva por un viaje a través del Romanticismo de Corot o Courbet y el Impresionismo de Monet, Pissarro, Degas, Renoir. Precursores y contemporáneos a Rodin como Daumier, Carpeaux y Carrier-Belleuse comparten el espacio con sus discípulos Camille Claudel y Bourdelle y los grandes maestros hasta Gauguin y la primera época de Van Gogh. Las vanguardias en el arte se muestran con pinturas y esculturas de Picasso, Dufy, Chagall, Miró, Ernst, Vlaminck y Dalí.

Auguste Rodin
| ***El beso del fantasma y la doncella (o El Sueño)***
| 1880 | Marmol blanco | 31 x 49.3 x 27.9 cm

ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

El arte mexicano del siglo XX propuso un lenguaje propio en varios caminos visuales y emblemáticos. Los representantes más destacados de la Escuela Mexicana de Pintura: el Dr. Atl de volcanes furiosos y perspectivas curvilíneas, Rivera y sus habitantes indígenas, y el gesto expresionista de Orozco de pinceladas violentas. Tamayo, autóctono y universal, nos lleva a la savia moderna de Ruelas, Juan Soriano y Francisco Toledo.

Francisco Toledo | ***Elefante*** | c. 1978
| *Gouache y collage* sobre papel amate | 79 x 41.7 cm

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel • Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61

Horario: 10:30 a 18:30 hrs. Viernes y sábados hasta las 20:30 hrs. Martes cerrado. **Visitas guiadas:** viernes y sábados 12:00, 14:00, 16:00 y 18:00 hrs. **Donativo de acceso:** $10.00 (domingo y lunes entrada libre). Estudiantes y maestros con credencial: $5.00. Adultos mayores, personas con capacidades diferentes y menores de 12 años: sin costo.

www.museosoumaya.com / soumaya@prodigy.net.mx
Publicación gratuita

Edición Museo Soumaya Coordinación Minerva Mogollán
Fotografía Javier Hinojosa Diseño G. Serrano Impresión Galas de México

Pinta la paloma de
JUAN SORIANO
SANTO Y SEÑA

Me da gusto que la gente se apropie de mi obra.
Juan Soriano

Taller para toda la familia

FINES DE SEMANA
16 de diciembre
6 y 7 de enero
18 de febrero

NAVE MAYOR DE LA PLAZA
De 12:00 a 14:00 hrs

Donativo $ 30.00
PALOMA DE YESO

MUSEO Soumaya
www.museosoumaya.com

PLAZA LORETO Av. Revolución y Río Magdalena • Ciudad de México • (55) 5616 3731